

05 Abril

Los Mártires Claudio, Diodoro, Victorino, y compañeros

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades

.a los mártires

,

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires..»

Como os perforaron y sacaron los ojos y os cortaron todos los dedos, como rasparon vuestros cuerpos y os colgaron y torturaron, y como vuestros huesos fueron completamente aplastados, vuestros miembros fueron uno a uno siendo cortados por espada, aún así aplastaste la cabeza del demonio astuto, y no negaste a Cristo Salvador de todos, ni hiciste sacrificios sin pensar a los ídolos, oh grandes y gloriosos Santos Mártires.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Honremos a San Claudio y al venerable Diodoro, gloriosos Nicéforo y Serapión, con Victorino y Víctor y Papias de gran renombre, el todo santo y divino santo coro y compañía de esos siete hombres. En toda una congregación derribaron a los muchos miles de demonios, con la espada afilada de su valentía.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Magnifiquemos dignamente a todos aquellos Mártires que habitan en lo alto, porque imitaron los sufrimientos de Cristo, y por la gracia divina ahuyentan las pasiones y los sufrimientos de nuestros cuerpos y de nuestras almas. Son pilares inquebrantables y luces que guían a los fieles, matadores del astuto enemigo, y también refugios tranquilos para los atrapados en la tormenta de la vida.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Con el rocío de la lluvia de tu divina voluntad apague los fogosos asaltos de mis más perniciosas pasiones, oh Virgen, para que, como los jóvenes también yo pueda dar gracias a Dios que de ti nació, glorificando y bendiciendo tu bondad, oh Soberana Señora.

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires..»

Cuando Tu Madre, la virgen cordera, presencié tu crucifixión, Tú Cordero y Pastor, gritó de dolor, y se dirigió a Ti maternalmente: «¡Ay, Hijo amado mío! ¡Mira lo que esta turba desafiante que gozó de Tus grandes milagros te da a cambio! Ahora glorifico Tu divina paciencia y Tu máxima condescendencia, ¡Oh benévolo Señor y Dios!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

Tono 4

El antiguo Israel cruzó el Mar Rojo. Caminaban por tierra seca, cuando Moisés extendió su mano sobre el mar con su vara, en forma de cruz; y también en el desierto hicieron huir al ejército de Amalec.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo completado el camino sagrado, santos mártires, estáis junto al trono de Dios llevando coronas de gloria, brillando sobre el mundo con los rayos iluminadores del Espíritu.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo completado el camino sagrado, santos mártires, estáis junto al trono de Dios llevando coronas de gloria, brillando sobre el mundo con los rayos iluminadores del Espíritu.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Que el divino coro séptuple de atletas sea magnificado hoy, mientras resplandecen sagradamente con belleza divina como un relámpago y bailan con las filas incorpóreas en el cielo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo corrido legítimamente el camino del martirio, sabios, y soportando con firmeza los asaltos de toda clase de torturas, recibisteis con regocijo la herencia eterna.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Señor, que está fuera del tiempo, habiendo recibido carne de ti en el tiempo, oh puro, desató las transgresiones duraderas de los mortales. Pídele encarecidamente que tenga compasión de nuestras almas.

Katabasia

El antiguo Israel cruzó el Mar Rojo. Caminaban por tierra seca, cuando Moisés extendió su mano sobre el mar con su vara, en forma de cruz; y también en el desierto hicieron huir al ejército de Amalec.

ODA 3

Tu Iglesia se regocija en Ti, oh Cristo Dios nuestro, y a Ti clama: «Tú eres mi gran fortaleza, oh Señor, y Tú eres mi refugio y mi firme apoyo.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo soportado toda clase de tormentos por causa de Cristo, oh santos, resplandecisteis más que el oro con la gracia del Espíritu Santo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo soportado toda clase de tormentos por causa de Cristo, oh santos, resplandecisteis más que el oro con la gracia del Espíritu Santo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Glorioso mártir Victorino, soportaste firmemente la fractura de tu espalda y la pérdida de tus ojos, manos y pies.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Unidos a Cristo por el amor, gloriosos atletas, destrozasteis los artificios del dragón torcido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz al Señor de todos, rescatando a los mortales del cautiverio noético, oh virgen inmaculada y cantada por todos.

Katabasia

Tu Iglesia se regocija en Ti, oh Cristo Dios nuestro, y a Ti clama: “Tú eres mi gran fortaleza, oh Señor, y Tú eres mi refugio y mi firme apoyo”.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Tú has sido levantado...»

Habiendo soportado diversos tormentos, premiados, con mentes que no tropezaron, resplandecéis con un brillo mayor que el del sol. Por eso celebramos tu luminosa memoria, suplicándote con fe que por tu mediación recibamos la redención de los pecados y el disfrute de los bienes eternos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh rey de todos, tu madre, que te dio a luz más allá de la naturaleza como hijo y Dios, clamó: «No puedo soportar verte tendido en la cruz, porque sé, Maestro, que conozco tu amor por el hombre, para que sufras. por la salvación de los mortales, pero no tengo fuerzas, Hijo mío, para soportar mi dolor maternal, mirándote en la Cruz.»

ODA 4

Cuando la Iglesia te vio elevado injustamente en la Cruz, oh Cristo, Sol de Justicia, crucificado por nosotros, se detuvo en su curso, como la luna, y apropiadamente clamó en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Víctor piadoso, por gracia rechazaste las flechas del mal del enemigo cuando te quitaron la lengua y te rasparon el costado y así fuiste celebrado como un mártir.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Protegido por el escudo de la piedad, mártir Nicéforo, soportaste con firmeza el aplastamiento de tu cuerpo, clamando a tu Maestro: Gloria a tu fuerza, oh Señor.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

El excelentísimo Claudio, engrandeció fervientemente al Dios de todos cuando le cortaron las manos y los pies, y cuando su mandíbula fue aplastada con piedras por la crueldad del tirano, se regocijó.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabados, no temisteis las variadas tribulaciones de los tormentos, ni la muerte, que os traía gloria, mientras clamabais con fe: Gloria a tu fuerza, oh Señor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El uno de agosto, el profeta os previó noéticamente como una montaña ensombrecida de donde verdaderamente apareció el Maestro en semejanza de nuestra carne, salvando a la humanidad de la corrupción.

Katabasia

Cuando la Iglesia te vio elevado injustamente en la Cruz, oh Cristo, Sol de Justicia, crucificado por nosotros, se detuvo en su curso, como la luna, y apropiadamente clamó en voz alta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

ODA 5

Mi Señor, Tú eres la luz. Santa luz, al mundo Tú viniste para sacar a los hombres de las tinieblas y de la noche del no saber. Y ahora con fe cantamos Tu alabanza.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo soportado grandes tormentos, Diodoro, soportaste fácilmente el asado en asadores y el ardor sobre brasas

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo soportado grandes tormentos, Diodoro, soportaste fácilmente el asado en asadores y el ardor sobre brasas

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Serapión, permaneciste imperturbable en tu mente cuando estabas ahorcado y sufrías muchas torturas y fuiste perfeccionado por la espada.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Papias, tú despuntaste la espada del enemigo cuando fuiste raspado y atravesado por clavos y ahogado en el mar, oh Mártir.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora, tú corriges la caída de los mortales al concebir a Dios Verbo, que tiene poder para restaurar a los que están destrozados.

Katabasia

Mi Señor, Tú eres la luz. Santa luz, al mundo Tú viniste para sacar a los hombres de las tinieblas y de la noche del no saber. Y ahora con fe cantamos Tu alabanza.

ODA 6

«Te ofreceré sacrificios, oh Señor, con voz de alabanza.» Así canta la Iglesia que Tú libraste de la sangre del sacrificio a los demonios; porque Tú la limpiaste con la sangre que por misericordia derramó de Tu costado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Que se cante a Serapión y a los divinos Diodoro, Victorino, Papio, Nicéforo, Claudio y Víctor, porque han prevalecido completamente sobre el error del engañador.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Que se cante a Serapión y a los divinos Diodoro, Victorino, Papio, Nicéforo, Claudio y Víctor, porque han prevalecido completamente sobre el error del engañador.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Fuisteis vistos como espadas endurecidas por el Espíritu y derribasteis todas las filas del enemigo, oh premiados, disfrutando con justicia del reino de los cielos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh, maravilla! Cómo, oh Víctor y Victorino, cuando fuisteis arrojados sobre una piedra de molino, fuisteis desmenuzados como trigo, y con el aplastamiento de vuestros huesos aplastasteis las trampas del enemigo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Intachable, fortalece el poder de mi alma debilitada por la continua negligencia y el pecado, para que con fe y anhelo pueda siempre celebrarte en cánticos.

Katabasia

«Te ofreceré sacrificios, oh Señor, con voz de alabanza.» Así canta la Iglesia que Tú libraste de la sangre del sacrificio a los demonios; porque Tú la limpiaste con la sangre que por misericordia derramó de Tu costado.

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

Dentro del horno en la antigua Persa, los hijos de Abrahán estaban consumidos por el temor piadoso y el amor de Dios en lugar de la llama de fuego, y cantaban juntos: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor. »

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Víctor, fuiste estirado y raspado tus costados, glorioso todo, fuiste aplastado por una piedra y te cortaron la lengua, y fuiste perfeccionado mientras cantabas: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Víctor, fuiste estirado y raspados tus costados, glorioso todo, fuiste aplastado por una piedra y te cortaron la lengua, y fuiste perfeccionado mientras cantabas: Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Por la fuerza del Espíritu divino, mártir Claudio, soportaste los azotes en la espalda y el vientre, el aplastamiento de la mandíbula y el corte de las manos, y siente, mientras cantaste al Señor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con gran espíritu, siendo joven, oh Nicéforo, soportando el corte de tus dedos y el aplastamiento de todo tu cuerpo, recibiste una diadema de victoria, digna de tu nombre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como trono altísimo del Altísimo, oh Virgen, y lámpara de oro y arca de santidad, todos te cantamos clamando: «Bendita tú entre las mujeres, la irreprochable.»

Katabasia

Dentro del horno en la antigua Persa, los hijos de Abrahán estaban consumidos por el temor piadoso y el amor de Dios en lugar de la llama de fuego, y cantaban juntos: «Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor. »

ODA 8

Daniel cerró las fauces abiertas de los leones dentro del foso de la antigüedad, extendiendo sus manos. Los tres jóvenes vencieron la fuerza del fuego del horno, habiéndose ceñido de virtud, porque amaban la piedad, y cantaban juntos: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Alzando vuestras manos hacia Dios para poder salvar, benditos de Dios, soportasteis los dolores de muchas clases de tormentos, soportasteis y fuisteis llevados a él como vencedores clamando: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..» .

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Elevemos hoy, fieles, himnos a los mártires de Cristo Papias y Serafión y Diodoro,

Claudio, Nicéforo, Víctor y Victorino, todos juntos, cantando: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Grandes mártires, vuestra sangre, derramada, santificó la tierra y por gracia divina detuvo el flujo de la infidelidad, y regó ricamente las almas de los que clamaban. «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con himnos sagrados cantemos al Padre sin principio, al Hijo sin principio y al Espíritu Santo, divinidad de un poder y vida de una soberanía, y clamemos: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu terrible parto abruma la comprensión de la mente, oh el agraciado de Dios, porque el Dios sin principio recibe un comienzo temporal para salvar a aquellos que fielmente claman a Él: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

Katabasia

Daniel cerró las fauces abiertas de los leones dentro del foso de la antigüedad, extendiendo sus manos. Los tres jóvenes vencieron la fuerza del fuego del horno, habiéndose ceñido de virtud, porque amaban la piedad, y cantaban juntos: «Oh todas las obras todas del Señor, bendecid al Señor supremamente por todos los siglos..»

ODA 9

De un monte nunca excavado fue cortada sin manos una piedra angular, que te prefiguraba, Virgen santa. La piedra es Cristo, que unió las naturalezas dispares. Mientras nos regocijamos por esto, oh Teotokos, te magnificamos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Siguiendo los pasos de la augusta pasión, premiados, soportasteis con ánimo firme todos los intentos de tortura y, habiendo muerto de manera gloriosa, sois benditos por los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Habiendo sido presentado como ofrenda y sacrificio de dulce fragancia sobre la mesa celestial, hicisteis la iglesia del primogénito más radiante, brillando más que el sol, oh mártires.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros.

Reunidos hoy, fieles, bendigamos a los valientes Victorino, Claudio, a los divinos Papias, Diodoro y Serapión, y al sabio Víctor y Nicéforo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tu luminosa memoria, levantándose, ilumina a toda la Iglesia de Cristo, augustos soldados, en los que intercedéis para que nos sea concedida la remisión de los pecados, admirables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teniendo en tus brazos a Cristo, que de ti tomó carne mortal, suplícale, oh Virgen, que conceda la inmortalidad, irreprochable, a quienes fielmente te honran y engrandecen, Teotokos.

Katabasia

De un monte nunca excavado fue cortada sin manos una piedra angular, que te prefiguraba, Virgen santa. La piedra es Cristo, que unió las naturalezas dispares. Mientras nos regocijamos por esto, oh Teotokos, te magnificamos.

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de luz

Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

O

Tono 1

Por las aflicciones de los Santos, que por tu causa sufrieron, recibe sus suplicas, Señor, y sana todas nuestras dolencias, Amante de la Humanidad, Te rogamos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.